

# LOS MUCHACHOS



Alicia en el País de las Maravillas (Véase el cuento).

**SEMANARIO CON REGALOS**

**NÚM 27**

**DOMINGO 15 DE NOVIEMBRE DE 1914**

**10 cts.**

# EL MÓDUS VIVENDI

Tetuán, 23, entresuelos.—Madrid.

Primera casa de España en confecciones para niños y jóvenes de dos á diez y ocho años.

Últimos modelos de París y Londres.

Uniformes para colegios.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO :-: Pedid catálogo.



¿Ha visto usted las grandes mejoras de  
**ALREDEDOR DEL MUNDO?**

El más ameno de los periódicos ilustrados

**TIRADO A VARIAS TINTAS**

**GRANDES PORTADAS—TEATROS DE TODO EL MUNDO**

**20 céntimos.**

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 210.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 francos.

## Alicia en el País de las Maravillas

Por LEWIS CARROLL

(Adaptación del inglés.)

Alicia empezaba á cansarse de estar sentada en el banco, al lado de su hermana, sin hacer nada. Una ó dos veces había echado una mirada al libro que estaba leyendo ésta, pero el libro no tenía estampas ni conversaciones, y “¿para qué sirve un libro sin estampas ni conversaciones?”, se preguntó á sí misma.

Estaba pensando con bastante trabajo, porque el calor del día le daba sueño y estaba medio adormilada, si el gusto de hacer una cadena de margaritas merecía la pena de ir á cogerlas, cuando de pronto pasó, corriendo por su lado, un conejo blanco con ojitos rojos.

Esto no tenía nada de particular, y por lo tanto Alicia no hubiera hecho



El conejo sacó un reloj del bolsillo del chaleco.

también en la madriguera, sin pensar si podría salir.

caso del animalito, aun cuando éste iba hablando solo y diciendo: “¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Voy á llegar tarde!”, (Cuando Alicia recordó esto más adelante, pensó que debía haberle causado extrañeza, pero entonces le pareció completamente natural. Pero cuando el conejo sacó un reloj del bolsillo del chaleco, lo miró y apresuró el paso, Alicia se puso de pie, porque jamás había visto un conejo con chaleco y con reloj, y echó á correr tras de él, por el campo, alcanzándole á tiempo para ver que se metía en la amplia boca de una madriguera que había bajo el seto.

Alicia se metió

La madriguera se extendía en línea recta, como un túnel, para terminar bruscamente en un pozo, al cual cayó Alicia sin poder remediarlo.

O el pozo era muy hondo ó Alicia caía muy despacio, porque según iba descendiendo tenía tiempo de mirarlo todo y pensar en qué pararía aquello. Primeramente miró hacia abajo, pero no pudo ver el fondo, porque estaba muy oscuro; luego miró á las paredes del pozo, y vió que estaban llenas de armarios y de estantes llenos de libros. Acá y allá veíanse mapas y cuadros colgados. Al pasar cogió de un estante un tarro, en cuya etiqueta se leía "Mermelada de naranja,, pero con gran sentimiento vió que estaba vacío. No lo tiró por temor de que matase á cualquiera que anduviese por el fondo del pozo, pero como no tenía ganas de ir cargada, lo dejó, al pasar, en otro estante.

—Pues, señor—dijo Alicia para sus adentros,—después de una caída como ésta me va á importar muy poco rodar por una escalera. ¡Qué valiente me van á creer en casa! Porque yo no he de decir nada aunque me caiga del tejado. (Esto era muy verosímil.)

Abajo, abajo, abajo. ¿No se acabaría nunca la caída?

—¿Cuántos kilómetros habré caído ya?—dijo en voz alta.—Debo de estar muy cerca del centro de la tierra, y en ese caso habré recorrido, en la caída, unos seiscientos treinta y tantos mil kilómetros... (Como veis, Alicia había aprendido en el colegio varias cosas como ésta, y aunque no era la ocasión más oportuna de demostrar sus conocimientos, porque no había nadie que la oyese, siempre es bueno recordar las lecciones.) Sí, esa debe de ser la distancia...; pero ¿desde qué latitud y desde qué longitud habré caído? (Alicia no tenía la menor idea de lo que era latitud ni de lo que era longitud; pero le sonaban bien estas palabras.)

Al poco rato volvió á hablar consigo misma.

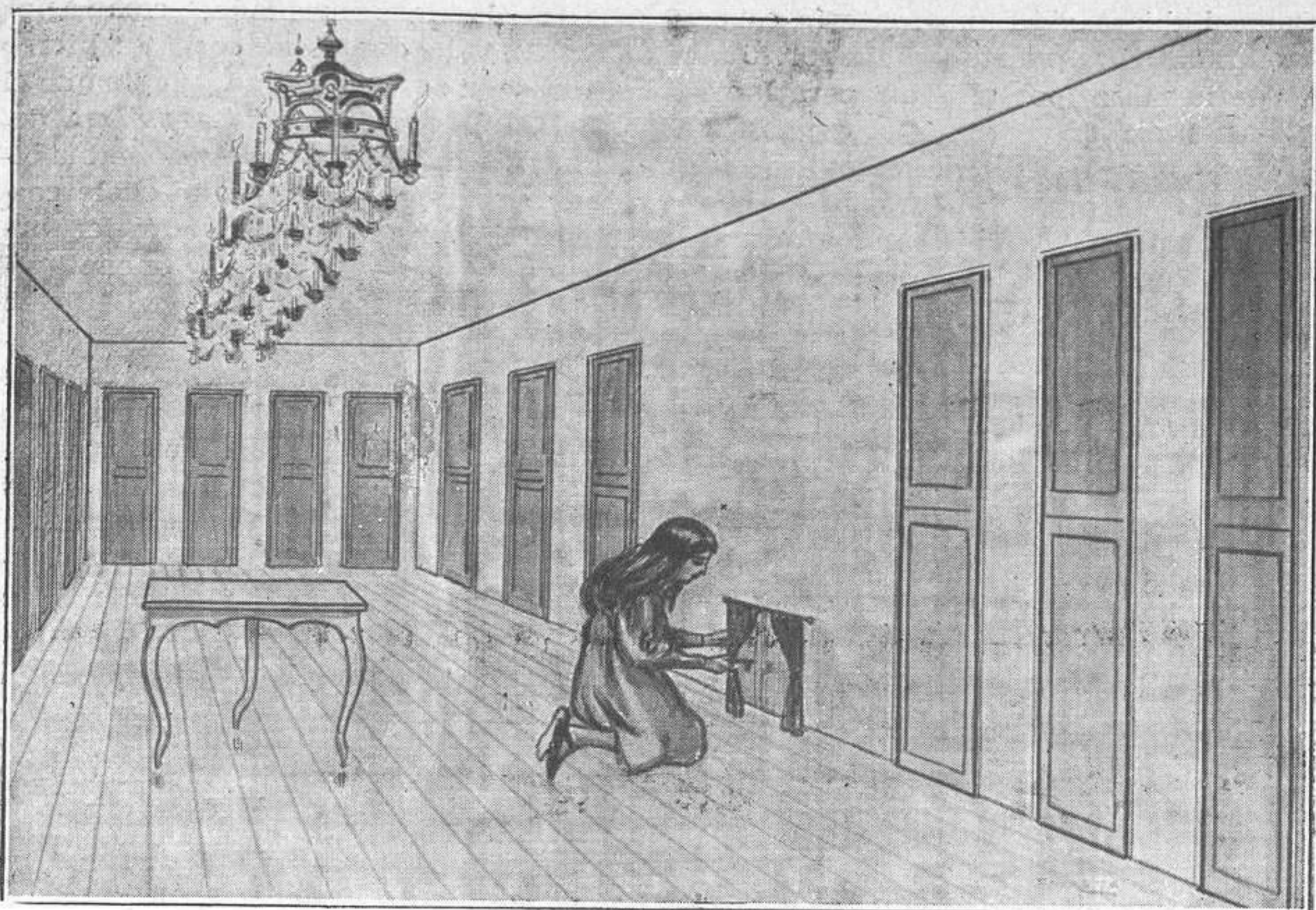
—¿Caeré en línea recta á través de la

tierra? ¡Cuánto me voy á reir si voy á parar entre esa gente que anda cabeza abajo! Creo que se llaman los Antipáticos. (Alicia se alegró esta vez de que no hubiese nadie escuchando, porque no le sonaba bien esta palabra y le parecía que estaba equivocada). Bueno; ya le preguntaré á ellos cómo se llama su tierra: "¿Señora, tiene usted la bondad de decirme si esto es Australia ó Nueva Zelandia?," (Alicia quería ser cortés. ¡Cualquiera anda con cortesías mientras se está cayendo! ¿Verdad?) ¡Pero no! Va á decir: "¡Qué niña tan ignorante!" No, no se lo pregunto. Quizás vea escrito el nombre en alguna parte.

Abajo, abajo, abajo. Como Alicia no tenía nada que hacer, volvió á ponerse á hablar.

—Dina va á echarme mucho de menos esta noche. (Dina era la gata.) Supongo que se acordarán de darle su platito de leche á la hora del te. ¡Ay, Dina! ¡Cuánto me alegraría que estuvieras bajando conmigo! En el aire no creo que encuentres ratones, pero acaso pudieras cazar un murciélago, que son muy parecidos á los ratones, ¿sabes? ¡Pero comen murciélagos los gatos? Yo no lo sé.—Al llegar aquí, Alicia empezó á sentir sueño y siguió diciendo, adormilada:—¿Comen murciélagos los gatos?—Y otras veces decía:—¿Comen gatos los murciélagos?—porque como no podía contestarse á ninguna de las dos preguntas, le daba lo mismo decirlo de un modo que de otro. Sentía que estaba dormitando, y había empezado á soñar que iba de la mano con Dina, y que le estaba diciendo:—Dime la verdad, Dina; ¿te has comido algún murciélago alguna vez?—cuando de pronto, ¡paf!, cayó sobre un montón de ramas y de hojas secas y se acabó la caída.

Alicia no se hizo ningún daño. Inmediatamente se levantó y miró hacia arriba; pero todo estaba muy oscuro. Ante ella se extendía otro largo pasillo, por el cual corría el Conejo Blanco. No había un momento que perder.



Alicia probó la llave.

Alicia corrió como el viento y le alcanzó á tiempo para oírle decir, al doblar un recodo del pasillo:

—¡Por mis orejas y por mis bigotes! ¡voy á llegar tarde!

Alicia estaba muy cerca de él cuando dobló el recodo, pero el Conejo había desaparecido, y ella se encontró en un salón, largo y bajo de techo, del cual pendía una fila de luces que lo iluminaban.

El salón tenía muchas puertas, pero estaban cerradas todas con llave, y Alicia se quedó muy triste sin saber cómo podría salir de allí.

De pronto se fijó en una mesita de tres patas, toda de cristal. En la mesita no había nada más que una llavecita de oro, y Alicia supuso que pertenecería á alguna de las puertas del salón; pero ¡ay! ó las cerraduras eran demasiado grandes, ó la llave era demasiado pequeña, porque no pudo abrir ninguna.

Sin embargo, al hacer esta segunda requisa de las puertas se fijó en unas

cortinitas que no había visto antes, y que cubrían una puertecita de unos cuarenta centímetros de alto. Alicia probó la llave y vió con gran alegría que era de aquella cerradura.

Abierta la puertecita, Alicia vió que daba acceso á un pasillito no mucho mayor que un agujero de ratones. Arrodióse para mirar bien y vió que el pasillo conducía al jardín más precioso que había visto en su vida. ¡Cuánto hubiera dado por poder salir del oscuro salón y pasearse entre las alegres flores y las claras fuentes que se veían en el jardín! Pero por la puerta no le cabía ni la cabeza.

—Aunque pudiera meter la cabeza no me serviría de nada sin los hombros— pensó Alicia.—¡Si pudiera achicarme como un telescopio! Tal vez pudiera, pero no sé cómo empezar.

Como le habían ocurrido en tan poco tiempo tantas cosas extraordinarias, Alicia empezaba á creer que había muy pocas que fueran realmente imposibles.

Como hubiera sido una tontería esperar sentada en la puerta, Alicia volvió al lado de la mesa, por si había otra llave ó algún libro de reglas para achicar á las personas como los telescopios.

Esta vez encontró un frasquito que antes no estaba y que tenía atada al cuello con un hilo una cartulina con este letrero bonitamente impreso: **BE-BEME.**

Esto de "Bébeme,, estaba muy bien, pero Alicia era demasiado lista para no hacerlo de buenas á primeras.

—Primeramente veamos si tiene otra etiqueta que diga "Veneno,,—pensó, porque había leído algunos cuentos de niños que habían sido asados y comidos por bestias feroces y otras cosas no menos desagradables, y todo por no haber tenido presentes las reglas que sus ami-

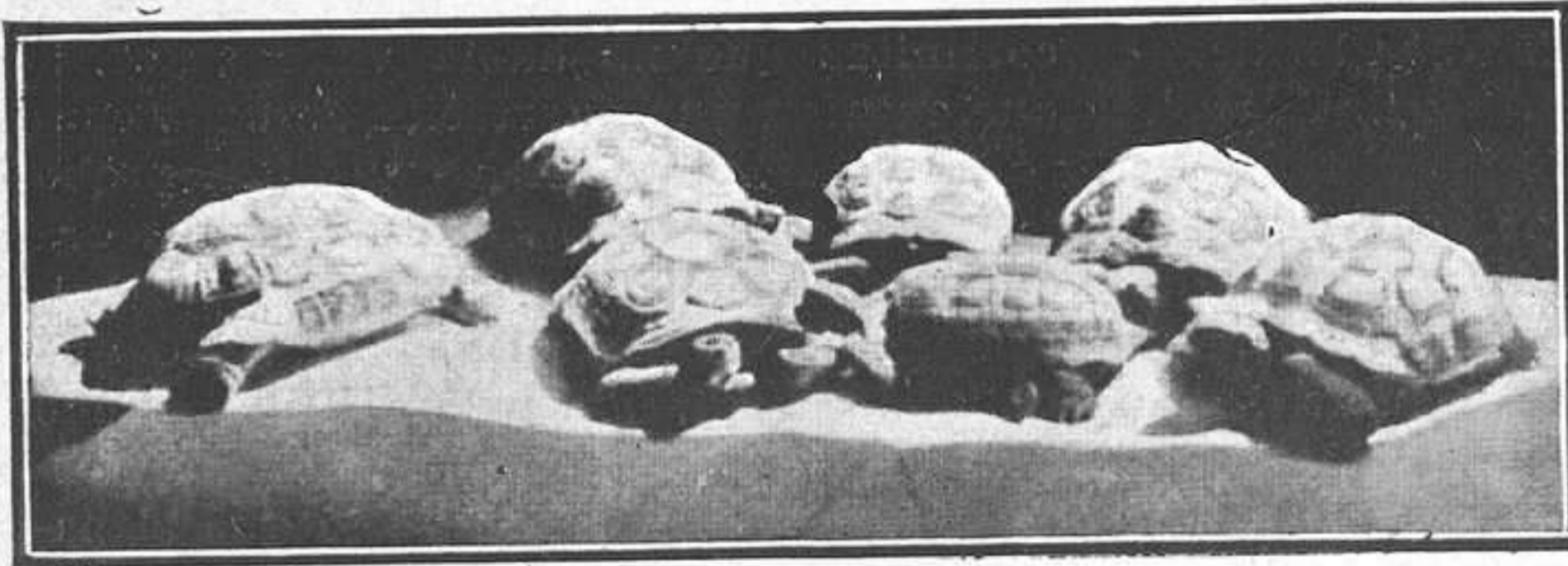
gos les habían enseñado, como por ejemplo la de que si se coge un hierro hecho ascua se quema uno y la de que si se corta uno con una navaja, sangra generalmente la herida. Alicia no había olvidado que tarde ó temprano suele costar caro beber lo que encierran las botellas que tienen el letrero "Veneno".

Pero el frasquito no tenía tal letrero y por lo tanto Alicia se atrevió á probarlo y como le pareció bastante agradable (sabía á algo así como una mezcla de tarta de cerezas, flan, piña, pavo trufado, bombones y tostada de manteca), dió fin de todo.

—¡Qué cosa tan rara siento!—exclamó Alicia.—Debo de estar achicándome como un telescopio.

*(Se continuará).*

## TORTUGAS QUE NO BEBEN



Las tortugas que veis en el adjunto grabado viven en Los Angeles (California). La más grande lleva más de doce años en cautividad, y de sus compañeras la que menos hace seis años que forma parte de la familia. En todo ese tiempo no han bebido ni una gota de agua, porque son tortugas del desierto, especie que posee la facultad de poder vivir sin beber. Sólo se alimentan en la época comprendida entre los me-

ses de Marzo á Noviembre, y su alimento se compone de lechugas y uvas. El resto del año siguen el ejemplo de los osos é invernán. En ese tiempo no comen nada, pero á pesar de semejante abstinencia están aparentemente tan gordas como siempre.

En esta época andan por las habitaciones de la casa de su dueño como si fueran gatos, y comen una vez al día. A la hora de la pitanza se reúnen, sin que nadie las llame, en la habitación donde les dan de comer. La tortuga jefe de tan extraña familia se llama Jumbo, y se calcula que tiene más de cincuenta años.



# MUNECAS DE PAÍSES RAROS

Donde hay niños y niñas hay juguetes. Los juguetes son tan antiguos como la costumbre de comer y beber. En los países civilizados hemos perfeccionado los juguetes y los hemos hecho objeto de una industria en la que se ganan la vida muchísimas personas, pero en los países salvajes no hay fábricas, y por lo tanto, los papás tienen que fabricar los juguetes en casa.

En este artículo, y en otros que seguirán, vamos a presentaros una colección de juguetes de salvajes, entre los que veréis algunos de Ceilán y del Japón, que si bien no son países salvajes, conservan to-

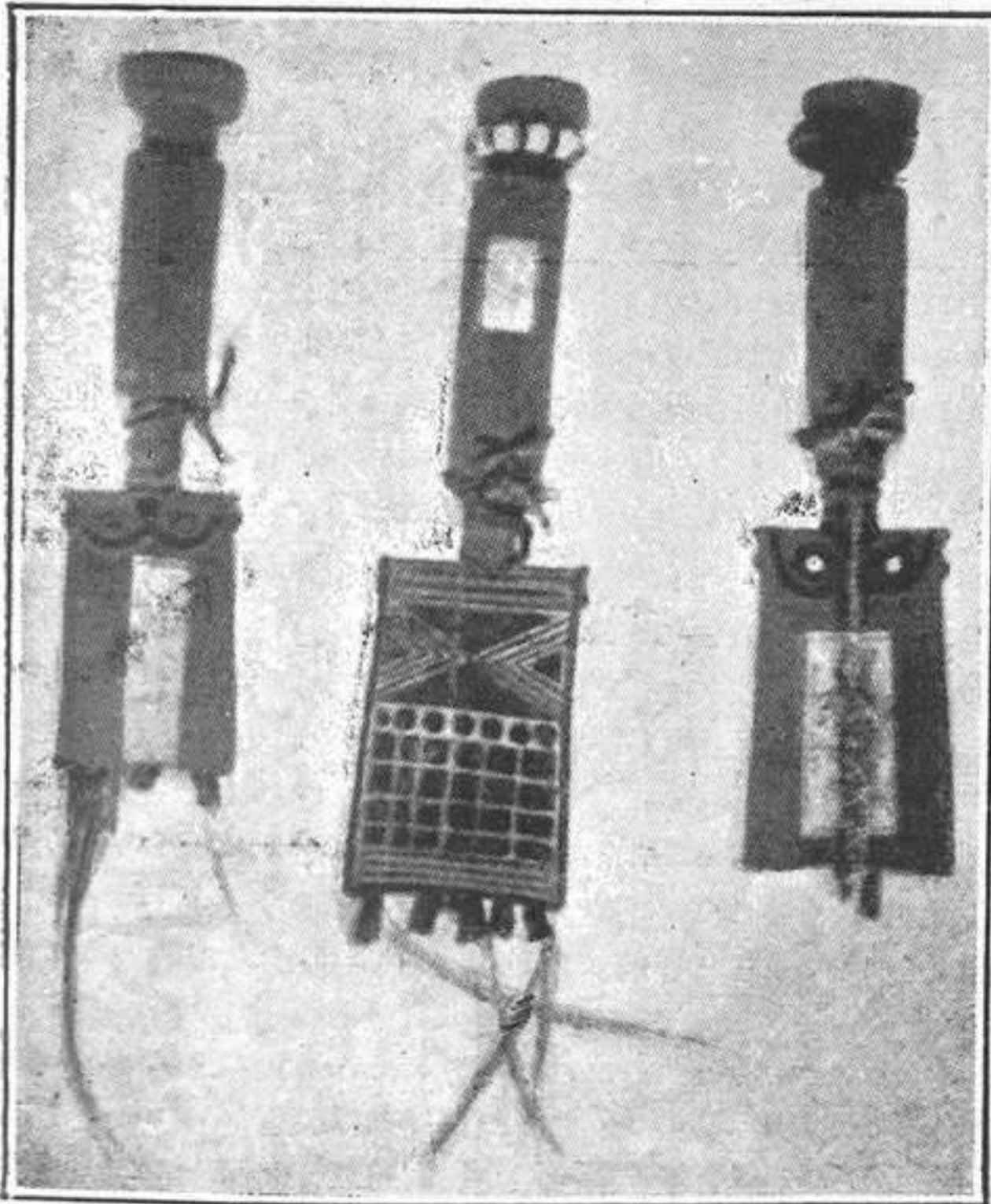
avía costumbres antiquísimas. Hoy nos ocuparemos solamente de las muñecas.

Parece indudable que el primer juguete que se fabricó fué la muñeca. Juegan con ellas las niñas de todas partes, y hasta las mujeres hechas y derechas, como por ejemplo las bechuanas y las basutos. (pueblos de Africa meridional), que no dejan las muñecas hasta que tienen niños de veras.

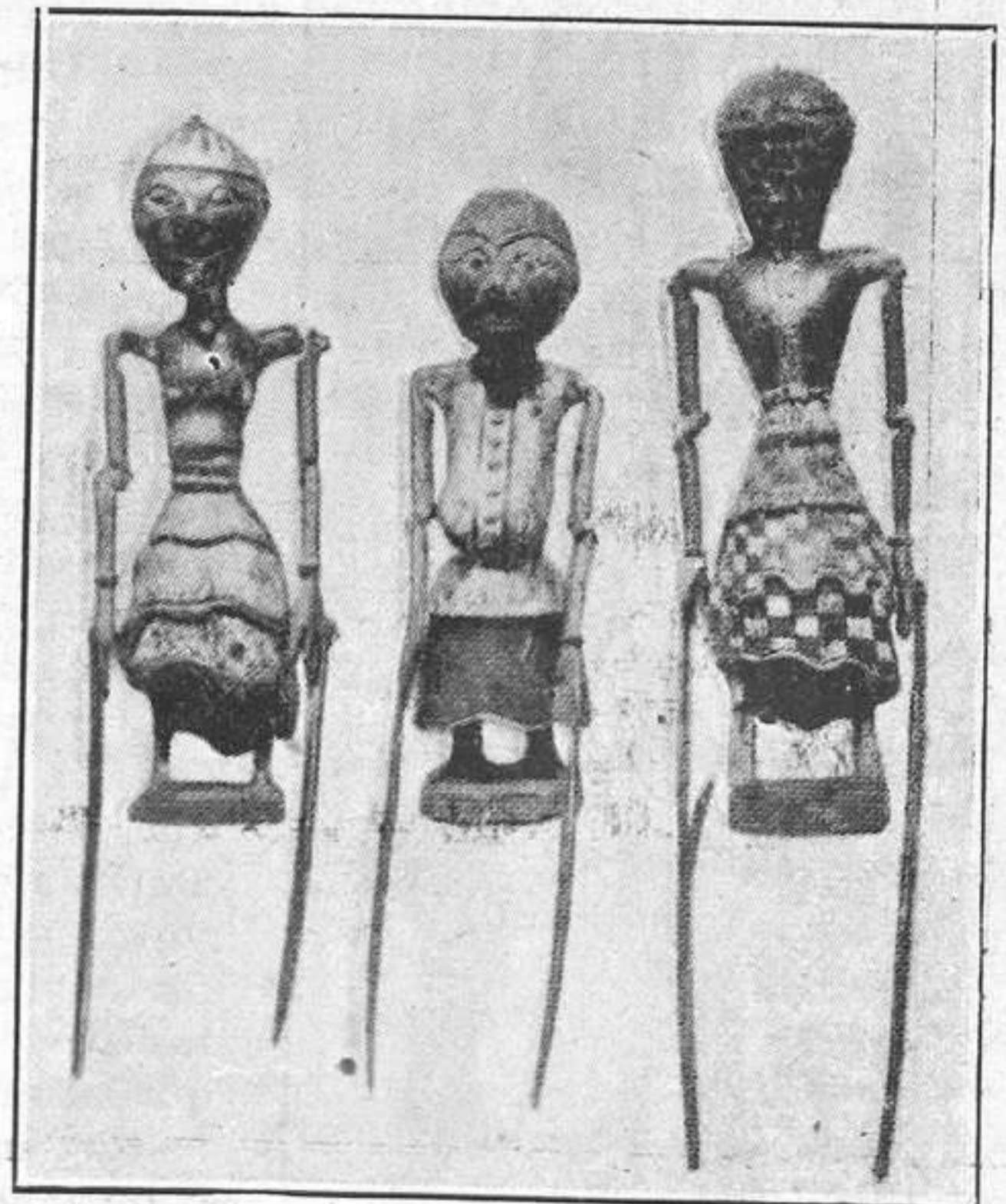
Las muñecas que veis aquí son bastante feas, y algunas no se parecen ni por el forro



MUÑECA DE MACHONA



MUÑECAS ASCHANTIS SIN PELO Y CON PELO



MUÑECAS DE JAVA PARA TEATRO DE FANTOCHES

á las personas humanas, y sin embargo, para las niñas que juegan con ellas tienen todos los encantos que para vosotras ofrecen esas preciosas muñecas que se ven en los bazares y tiendas de juguetes. Vosotras mismas, á falta de otra cosa, sabéis divertirnos muy bien con las muñecas de trapo, y no dejaréis de reconocer que las muñecas de trapo no tienen facha de personas, ni mucho menos.

Por eso no habéis de burlaros del boliche que reproduce uno de nuestros grabados, que sirve de muñeca á las niñas de los Machonas (pueblo de Africa medional.) La pequeña figura no puede ser más sencilla: un palo redondo con una cuerda para colgárselo del cuello. Brazos y piernas, perdone usted por Dios. Así no hay que gastar en guantes ni zapatos.

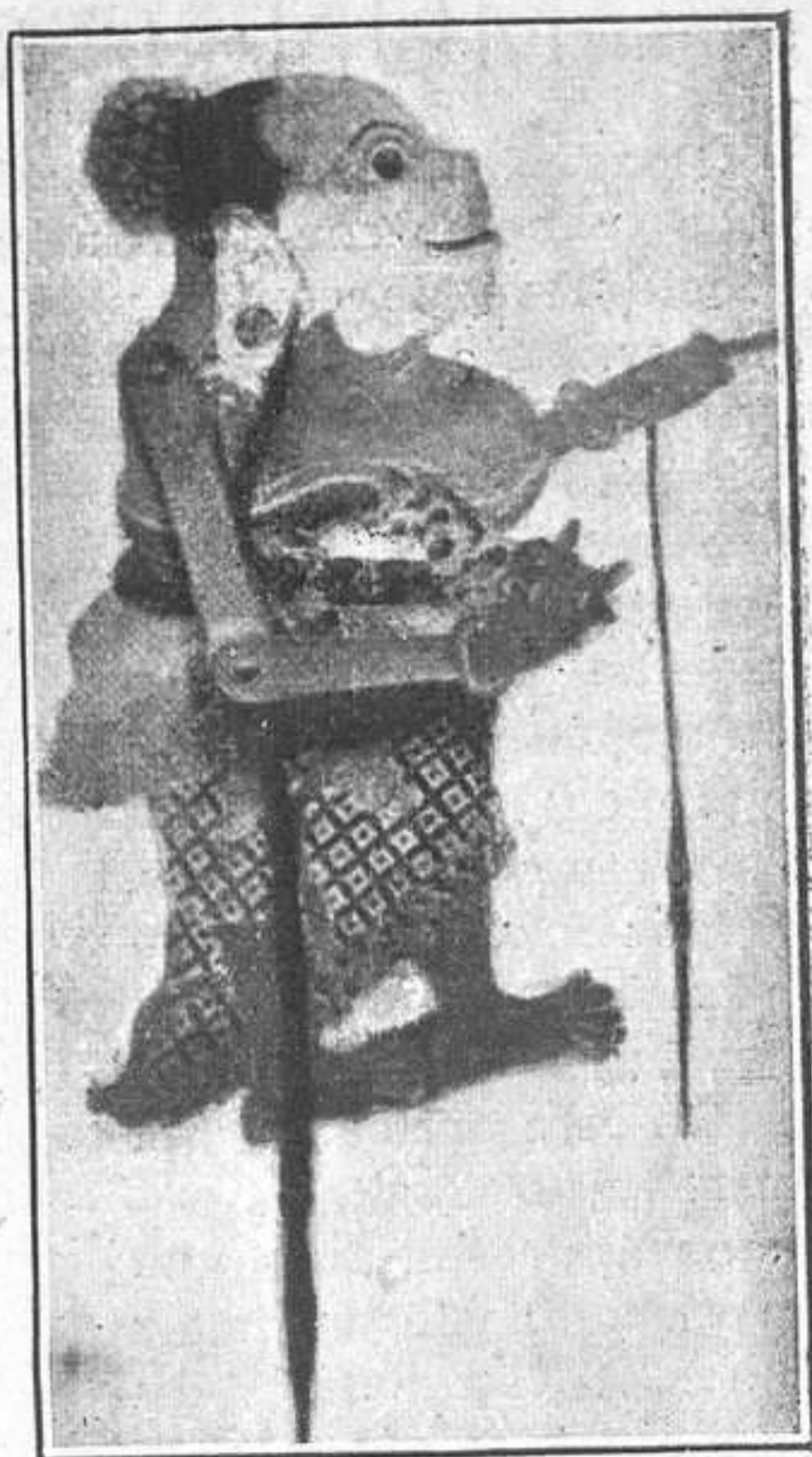
Algo mejor hechas están las muñecas de cabeza cuadrada de las niñas Aschantis (Guinea Septentrional, Africa). Tienen los ojos de concha y la nariz triangular, pero carecen de boca, cosa muy ventajosa si hay mucha familia. Los brazos y las piernas están suprimidos, sin duda porque á los niños pequeños no les hacen falta para nada. En cambio dos de las que aparecen en el grabado tienen pelo,

aunque muy escaso, pues, como veis, se re-

duce á unas cuantas cerdas muy tiesas, lo cual es otra ventaja, porque no hay que gastar peines.

Aquí llamamos cafre á una persona bárbara y bruta, y sin embargo, los verdaderos cafres, los naturales de Cafrería (Africa meridional), son los africanos que mejor hacen las muñecas, como podéis convenceros mirando el grabado correspondiente. Las muñecas cafres tienen piernas, brazos, manos, pies, casi orejas, todo lo que debe tener una muñeca, hasta vestido y adornos.

En Java (Su capital Batavia. Oceanía), no hay más que teatros de sombras chinescas, y para hacerlas usan unas muñecas como estas que también reproducimos en dos de nuestros grabados. Unas figuras son aplastadas, y otras de bulto, y tienen todos los detalles que debe tener una muñeca, aunque bastante extravagantes. Con estas muñecas se dan también representaciones en los teatros de fantoches, y para moverlas, se cogen por los palitos que les cuelgan de las manos. Los javaneses representan con ellas obras históricas y dramas terribles, que, seguramente, en vez de daros miedo os harían reír la mar al ver la facha de los actores de cuero y de madera, pues éstos son los materiales de que están hechos.



MUÑECA DE JAVA PARA SOMBRAS CHINESCAS



MUÑECA CAFRE



## La tinta convertida en agua.

No vaya á creerse que esta transformación que calificamos de asombrosa es algún experimento de química; se trata sencillamente de un experimento muy curioso de prestidigitación.

Empiézase por exhibir ante los circunstantes una copa aparentemente casi llena de tinta, y luego se coloca encima de una mesa. Con el fin de probar que el recipiente contiene realmente tinta, se sumerge parcialmente en el líquido una tarjeta de visita que sale ennegrecida.



Convencido el público de que la copa no contiene sino tinta fina de escribir, legítima y auténtica, se pide prestada una sortija, y al pretender bañarla en el líquido se deja caer, como por descuido, al fondo de la copa. El experimentador se finge contrariado por su torpeza, y declara que va á subsanar su descuido, no introduciendo los dedos en la tinta para sacar el anillo, porque se mancharía, sino convirtiendo la tinta en un líquido tan transparente é incoloro como el agua.

Para ello toma una servilleta ó un pañuelo grande, cubre con él la copa, lo quita y aparece la copa llena de agua clara en la que nadan varios pececillos. Entonces puede introducir la mano y coger la sortija sin mancharse. ¿Cómo se realiza semejante metamórfosis? Veámoslo. La copa contiene realmente agua clara y peces, pero no se ven, porque

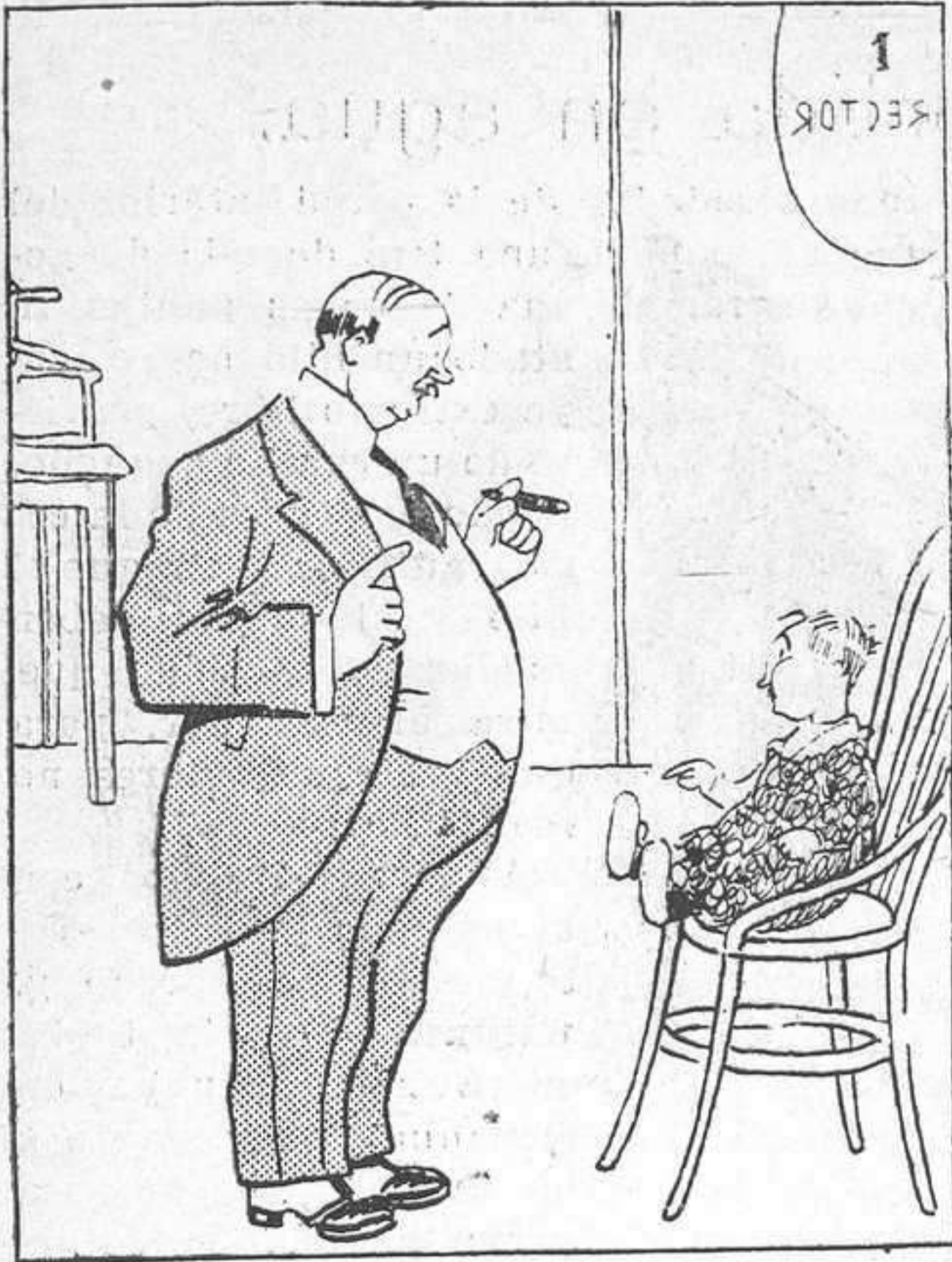
todo alrededor de la pared interior del cristal se pone una tira de tela de goma negra, en una de cuyas puntas va atado un hilo negro, cuyo extremo libre, provisto de un corcho pequeño, pende por fuera de la copa. Inútil es decir que el hilo y el corcho deben quedar por el lado que mira el operador, para que los espectadores no vean la "trampa".

Al cubrir la copa con el pañuelo y retirar éste, se coge el corcho y, naturalmente, la tela negra sale envuelta en el pañuelo. En cuanto á la tarjeta, se prepara previamente embadurnando con tinta uno de sus lados hasta dos tercios de su altura. Al introducir la en el líquido se expone al público el lado completamente blanco de la cartulina, y al meterla en el agua se le da la vuelta disimuladamente para que al salir aparezca la parte teñida de tinta.

Antes de verificar la transformación puede demostrarse que es tinta lo que contiene la copa, fijando en el fondo de una cucharilla (sin que lo vea el público) unas partículas de negro de anilina. Al coger el agua, se tiñe instantáneamente de negro, y al verterla en un platillo tiene todo el aspecto de tinta. Para fijar el polvo de anilina en la cuchara, basta echar el vaho previamente á ésta. Para que salgan bien ante el público, este y otros experimentos, es preciso ensayarlos antes á solas.



# Don Calixto con su socio



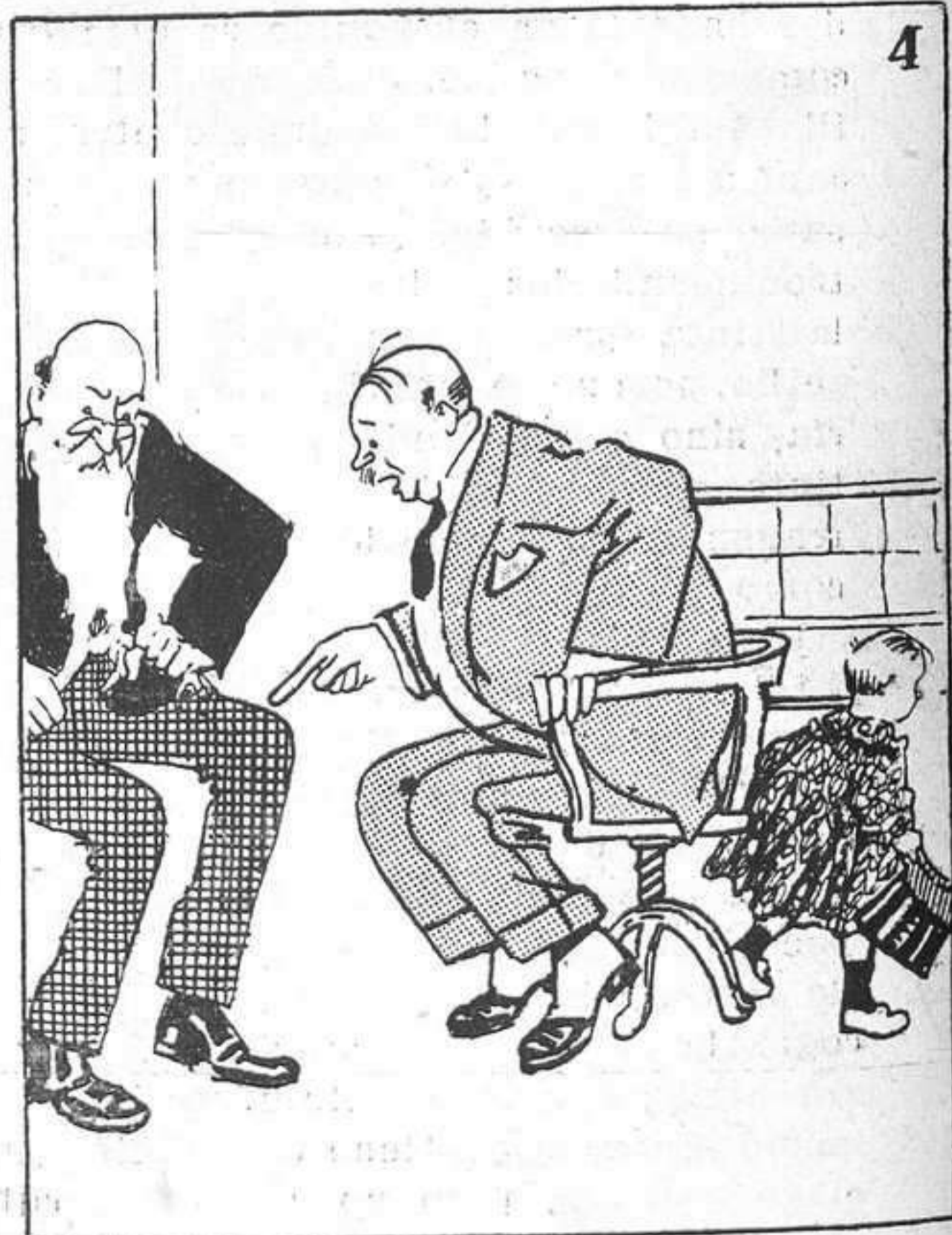
Si eres bueno y formalito  
te haré luego un regalito.



Para ajustar una cuenta  
Don Calixto se presenta.

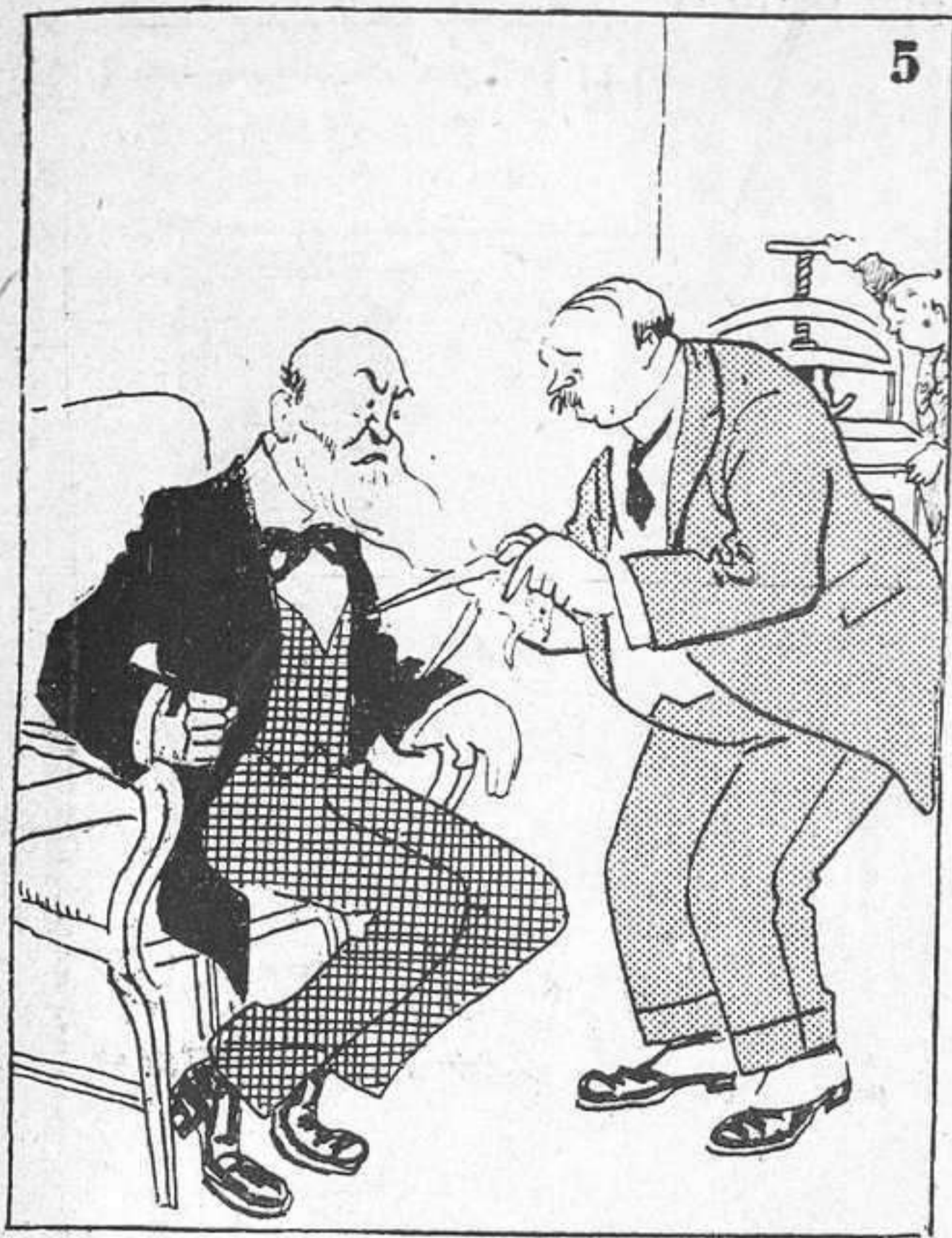


Tienen ya el asunto listo  
el socio con Don Calixto.



Ve Don Calixto asombrado  
que su barba se ha enredado.

# planean un buen negocio



Con un golpe de tijera sale el enredijo fuera.



Le pone ya en la locura esta última diablura.



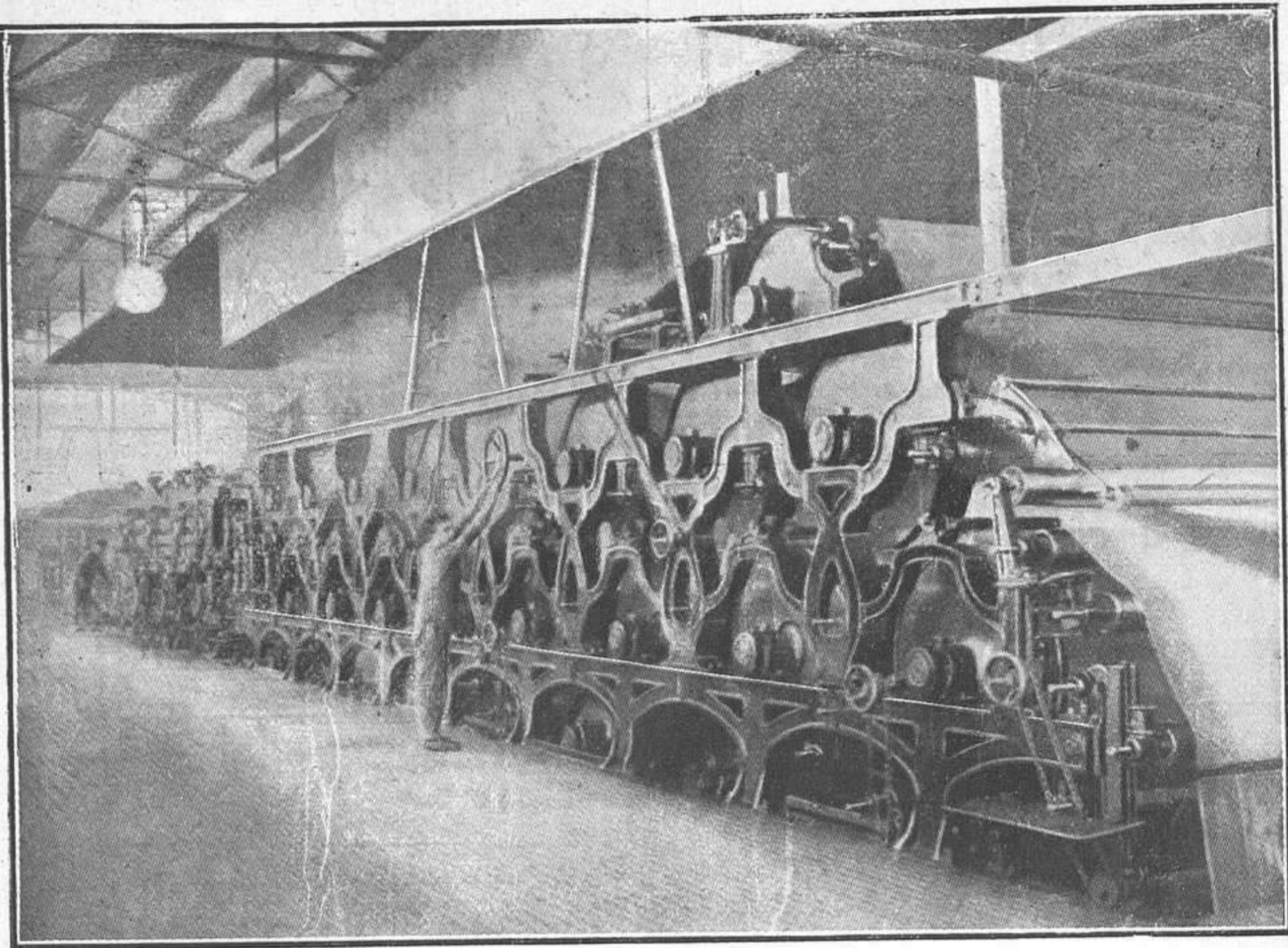
Don Calixto se anonada ante esta nueva pasada.



Y terminan el negocio, Don Calixto con su socio.

Aspitina

LA HISTORIA DE UN PERIODICO  
**COMO SE HACE EL PAPEL**



LOS CILINDROS SECADORES DE UNA MÁQUINA DE HACER PAPEL

Un libro es una de las grandes maravillas del mundo, pero un periódico es todavía más maravilloso, porque se hace en pocas horas. Y, sin embargo, para que vosotros podáis leer este periódico han tenido que trabajar muchos millares de hombres. De ello os convenceréis si seguís leyendo estas charlas relativas á la historia de un periódico. Y como lo primero que se necesita para escribir es papel, de él hablaremos primeramente. Veamos, pues, cómo se hace el papel.

Antiguamente se hacía exclusivamente de trapos reducidos á papilla en unas tinas, procedimiento que todavía se sigue para fabricar papeles llamados "de tina"; pero el consumo de papel fué aumentado de tal modo, que se inventaron ingeniosas máquinas para fabri-

carlo con más rapidez, porque habéis de saber que actualmente se gastan en el mundo todos los años más de 5.200 millones de kilos de papel. Para transportar de una vez tan enorme cantidad de papel haría falta un tren compuesto de 75.000 vagones, nada menos, ó 3.750 trenes de veinte vagones cada uno.

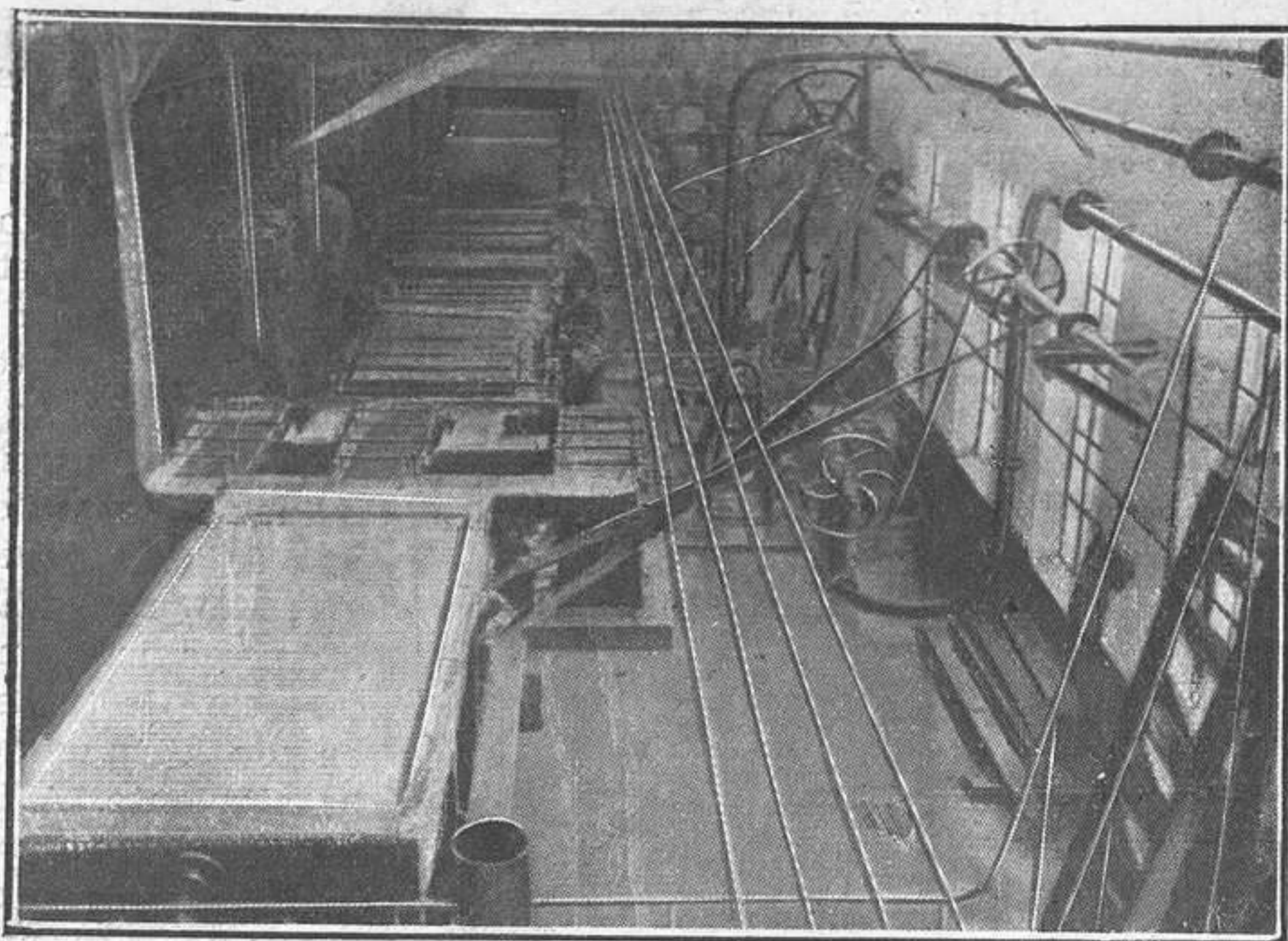
El papel se hace con la "celulosa" extraída de los trapos, y como éstos no bastan se emplean también la paja, el esparto y, sobre todo, la madera. Los árboles son descortezados, serrados y reducidos á "pasta" mecánicamente ó por procedimientos químicos. La fabricación de pasta constituye otra industria distinta de la llamada industria papelera. Las fábricas de pasta de madera se hallan en los lugares donde abundan

los bosques, y de ellas sale la madera con vertida en una especie de cartones que son los que emplean luego las fábricas de papel para la fabricación de éste.

Como decíamos antes, el papel se hace también de trapos, limpios y lavados previamente por medio de máquinas que les quitan el polvo y los blanquean. Cuando tiráis un trapo, un cuello ó unos puños rotos, **es muy posible que**

vayan á parar á la fábrica de papel y que vuelvan á vosotros convertidos en papel. El papel donde escribís hoy vuestra plana, quizás haya sido en otros tiempos un pañuelo. Las industrias realizan cambios tan maravillosos como éste.

Cualquiera que sea el material empleado para fabricar el papel tiene que someterse á los mismos procedimientos antes de entrar en la máquina. El esparto, los trapos y la pulpa de madera tienen que entrar en una caldera, donde

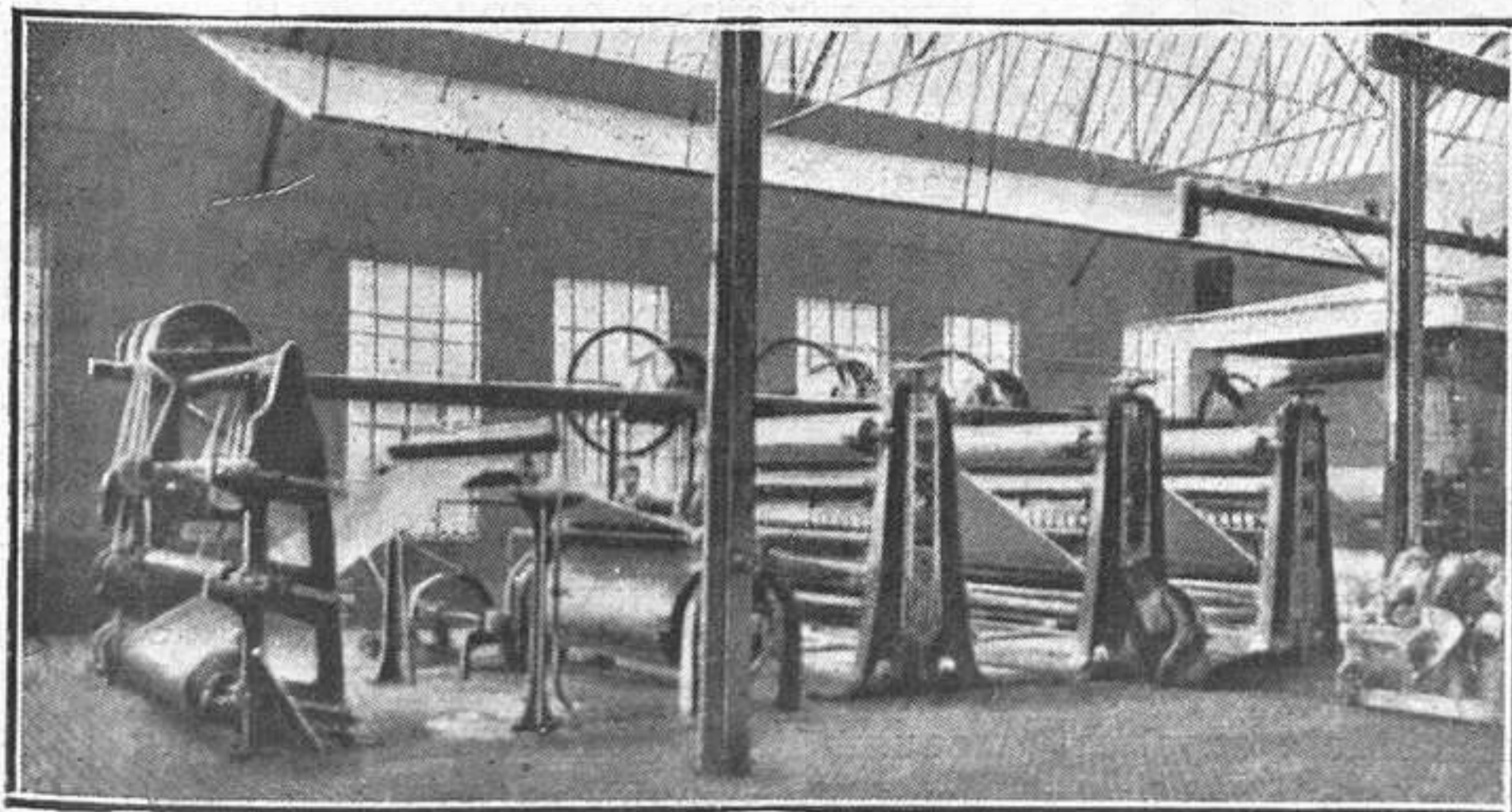


LOS DEPURADORES

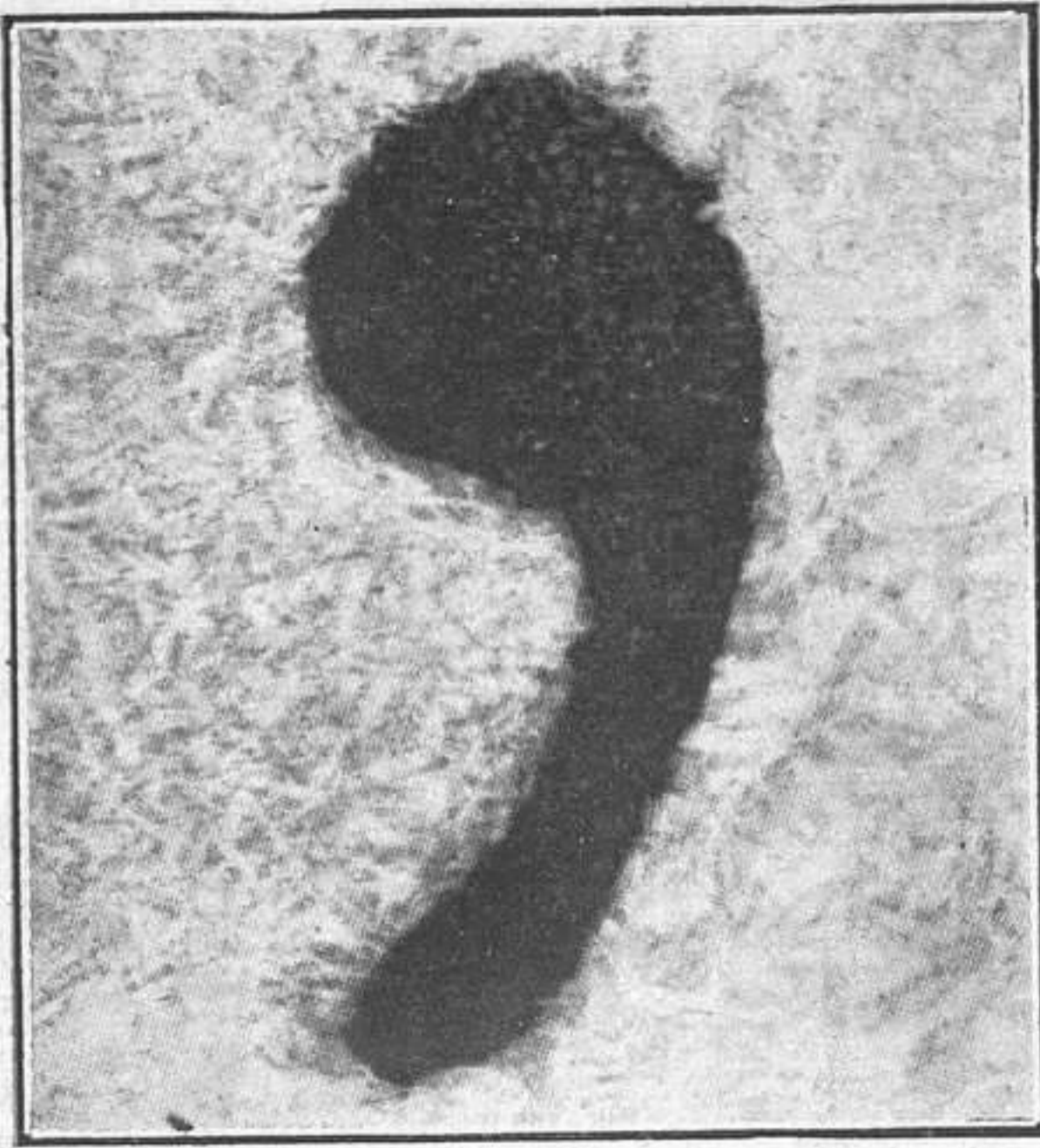
se cuecen con vapor. Después pasan á las tinas de blanqueo, donde se lavan con agua clara mezclada con sustancias blanqueadoras. La pulpa, es decir, la sustancia que ha de convertirse en papel, se mezcla con cola para que tenga resistencia y se le da el color que ha de tener el papel.

Ha llegado el momento de entrar en máquina. La pulpa, que forma entonces una especie de papilla, pasa á los "depuradores...", de donde sale homogénea y libre de impurezas para caer en una te-

la metálica, de 15 ó 20 metros de largo, donde mediante unas reglas metálicas se regula el grueso y el ancho del papel. El papel pierde humedad, y bajo la influencia de unos cilindros cubiertos de fieltro el papel se separa de la tela metálica, y todavía tiene que pasar entre 18 ó 20 cilindros seca-



LOS APRESTADORES



UN TROCITO DE PAPEL CON UNA COMA IMPRESA,  
VISTO CINCUENTA VECES MAYOR

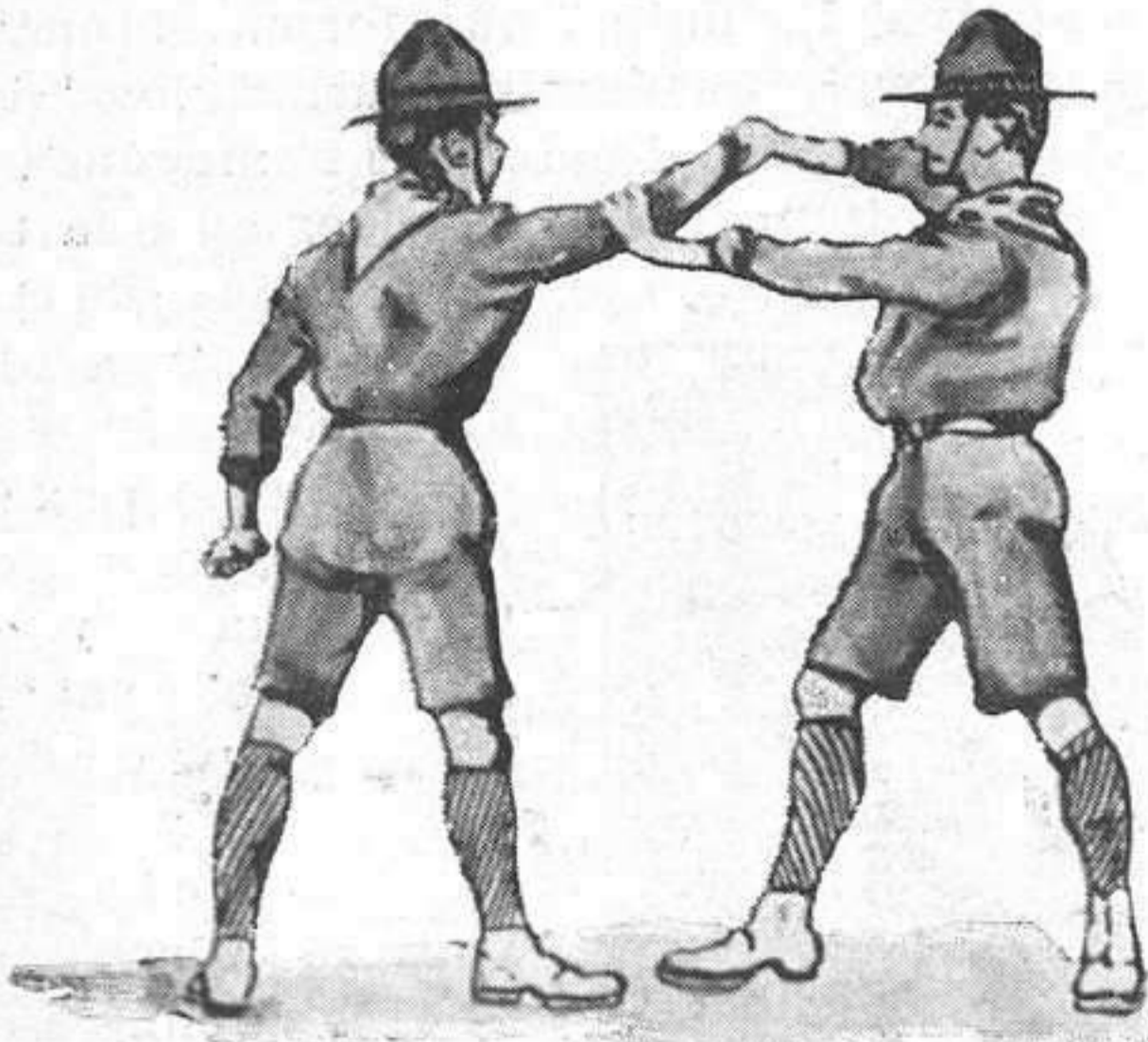
dores, calentados á vapor, y de éstos á los cilindros aprestadores, y, por úl-

timo, el papel ya hecho se va enrollando en una bobina.

Estas máquinas, llamadas de papel continuo, son muy caras. Las hay que cuestan cincuenta y sesenta mil duros, pero el precio está justificado. Es preciso que todos sus órganos funcionen con una precisión matemática para que la delgada hoja sin fin que circula entre ellos no se deteriore ni se rompa. Estas máquinas producen cada veinticuatro horas una faja de papel de 72 kilómetros de largo, y gracias á estos monstruos de la industria moderna se efectúa rapidísimamente la transformación de un árbol en papel. En una ocasión se hizo la prueba siguiente. A las siete de la mañana se cortaron varios árboles, se descortezaron, entraron en las máquinas desfibradoras y la pasta resultante pasó á la máquina papelera. A las nueve menos cinco minutos, es decir, antes de dos horas, los árboles estaban convertidos en papel.

## EL ARTE DE DEFENDERSE SIN ARMAS

### CONTRA UNA PERSONA QUE QUIERE DARLE A UNO UNA BOFETADA



Número 1

Párese el golpe, recibéndolo en el antebrazo derecho, y después hágase lo siguiente:

Deslizar la mano por el brazo del adversario y cogerle la muñeca, apretándole con el pulgar y los demás dedos, y, al mismo tiempo, tirar de él hacia uno y cogerle por el codo con la mano izquierda. (Grabado 1). Instintivamente resistirá al ver que quiere uno atraerle hacia sí. Repentinamente se hace el movimiento inverso, es decir, se le repele doblándole el brazo hacia atrás, como indica nuestro segundo grabado.

Adelantarse entonces y colocar la pierna derecha detrás de la pierna derecha del enemigo, y empujándole el codo derecho en dirección interior y hacia arriba, y la mano del mismo lado en dirección exterior y hacia abajo, se le causará tal dolor, que le obligará á caer de espaldas (Grabados 3 y 4).

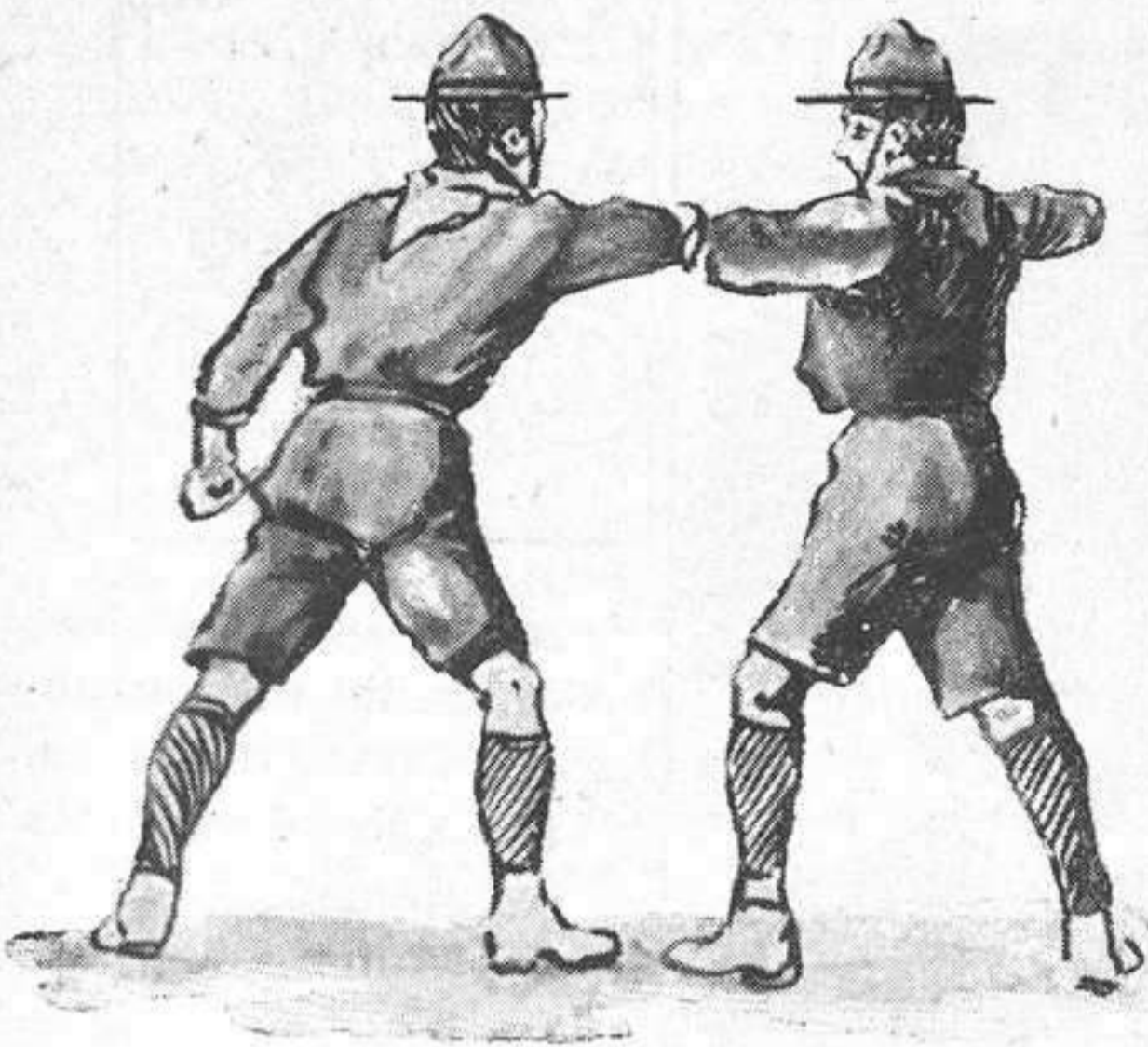
Manteniéndole en el suelo con el bra-

zo y la mano en la misma posición, se le tendrá dominado en absoluto.

Por supuesto, que si el enemigo ha intentado pegar con la mano izquierda, se para el golpe con el antebrazo izquierdo, se le coge por la muñeca izquierda, y se le derriba en la forma descrita.

Este ejercicio es muy útil, porque sirve siempre que se quiera dominar á un adversario; únicamente hay que aprovechar las circunstancias de que tenga el brazo levantado.

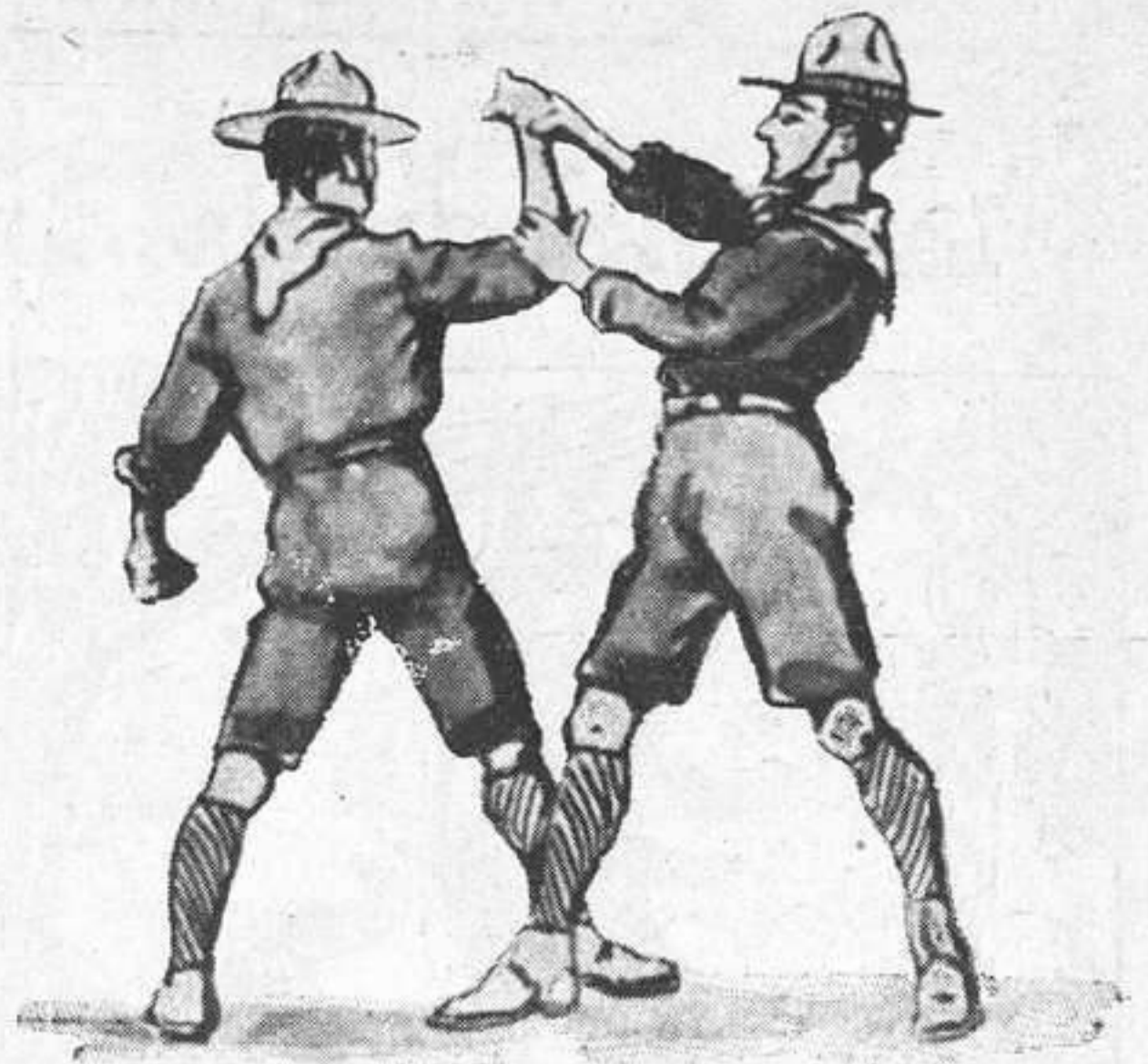
En otro número indicaremos el modo de vencerle, aunque tenga bajo el brazo.



Número 2

Como indicamos en nuestros números anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después "rápidamente" con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en todos los movimientos.

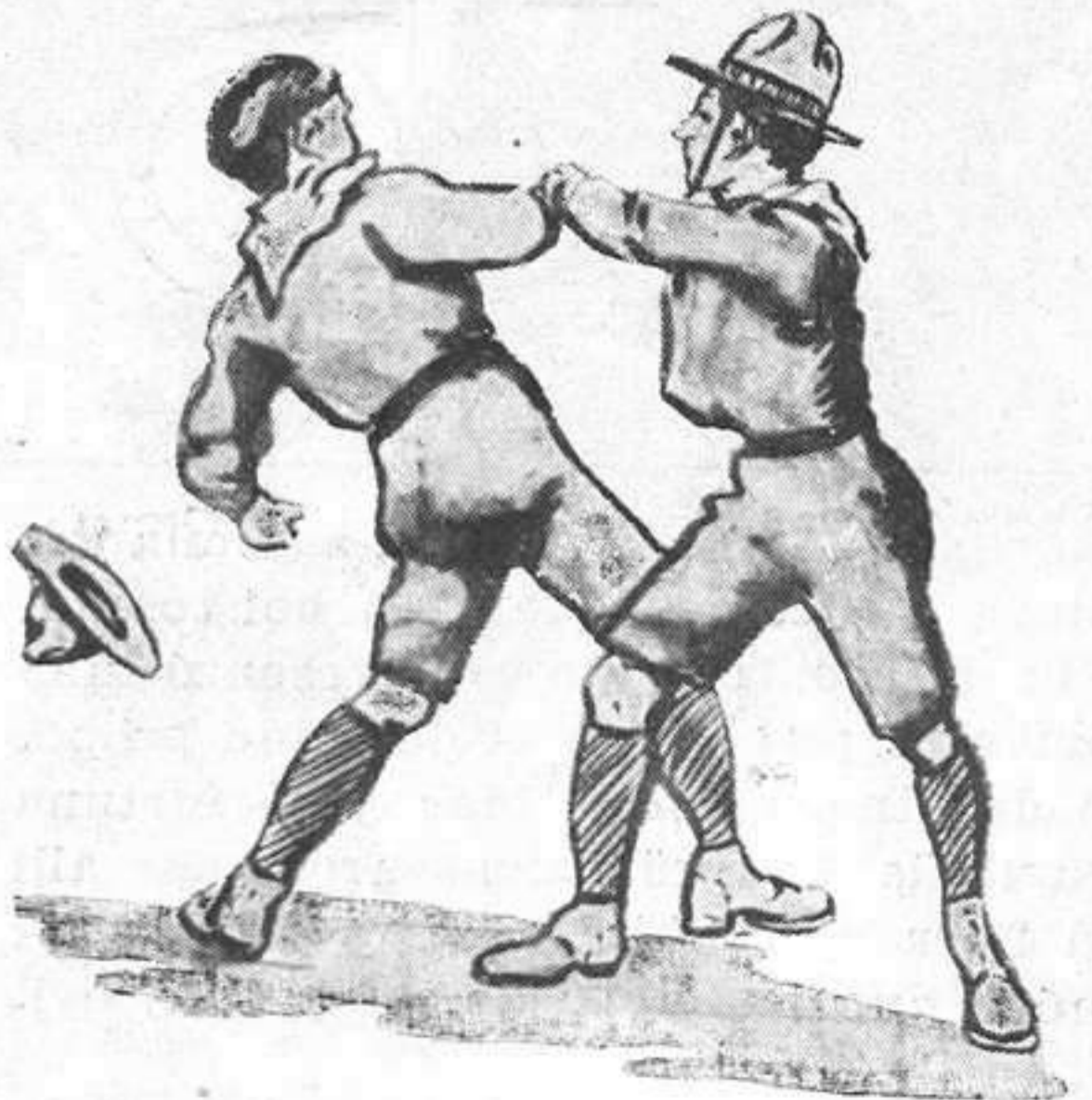
Los principios en que se funda son: 1.º, alterar el equilibrio del adversario; 2.º, sorprenderle antes de que tenga tiempo de recobrar el equilibrio y hacer uso de toda su fuerza ó del arma que lleve; 3.º, aprovechar rápidamente



Número 3

los movimientos instintivos é involuntarios del hombre cuando siente un dolor vivo ó un golpe; 4.º, sujetar las articulaciones de cualquiera parte del cuerpo del enemigo, cuello, hombros, codo, muñeca, espalda, rodilla, etc., á una tensión que anatómica y físicamente no pueda resistir, cosa muy fácil. Muchos de estos problemas son japoneses.

Sabido es que en el Japón hay los luchadores más notables del mundo, y sus proezas son maravillosas.

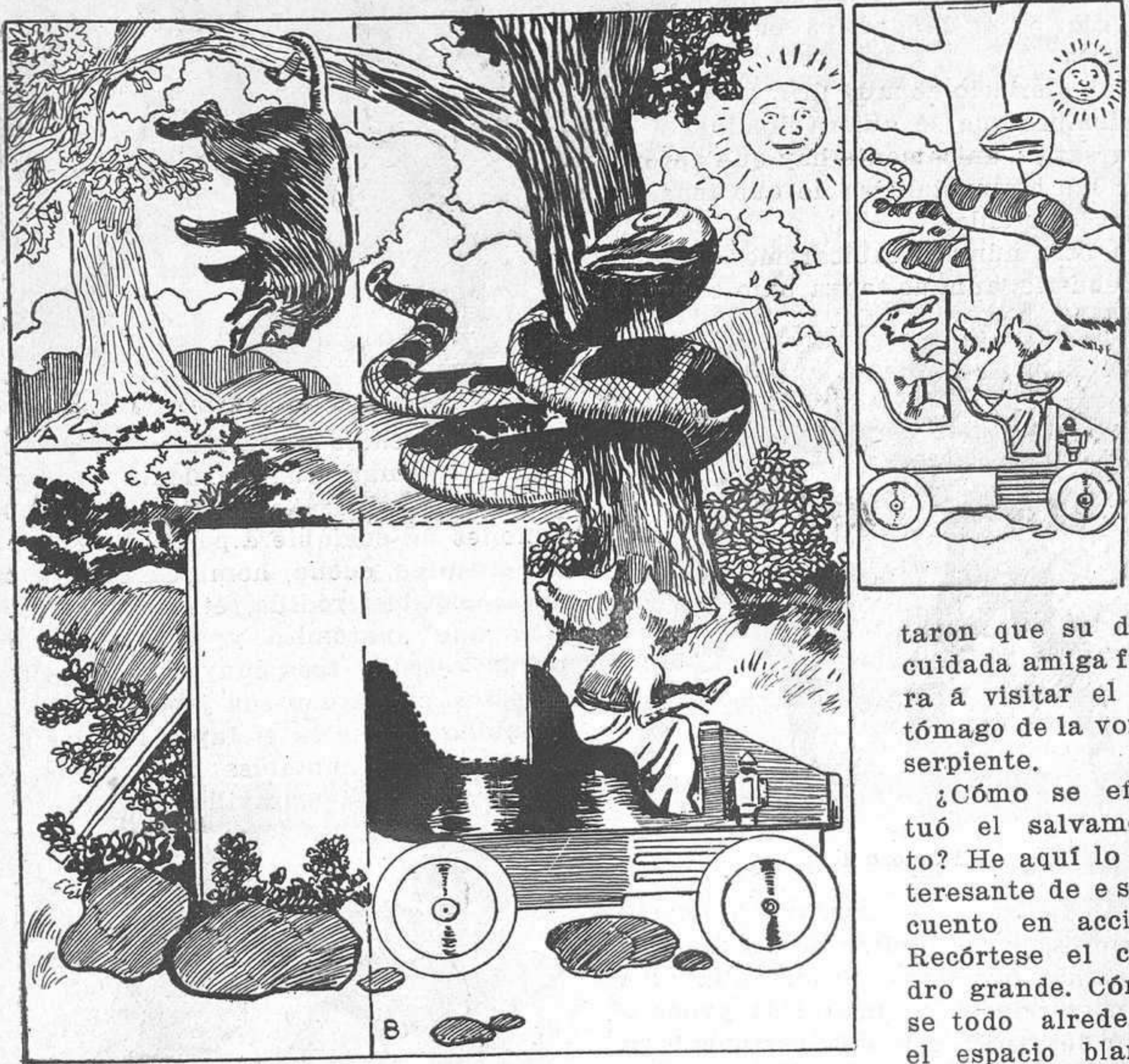


Número 4



## UN CUENTO EN ACCION

## La Zarigüeya, la Serpiente y los zorros.



Cierto día estaba la perezosa Doña Zarigüeya (1) colgada de un árbol tomando el fresco, cuando se presentó una enorme serpiente con el decidido propósito de almorzársela. Mas por fortuna para Doña Zarigüeya pasaron por allí Don Zorro y su hijo Zorrito en un automóvil que acababan de comprar, y evi-

(1) La zarigüeya es un mamífero del tamaño de un gato, que se cría en América. La hembra lleva bajo el vientre una bolsa en la que guardan á los pequeñuelos, como el canguro. Tiene la cola prensil y con ella se cuelga de los árboles como algunos monos.

taron que su descuidada amiga fuera á visitar el estómago de la voraz serpiente. ¿Cómo se efectuó el salvamento? He aquí lo interesante de este cuento en acción. Recórtese el cuadro grande. Córtese todo alrededor el espacio blanco que hay sobre el asiento del automóvil; córtese la línea de puntos B desde arriba hasta el espacio en blanco; dóblese hacia atrás el trozo de papel donde está la zarigüeya, por la línea A; dóblese el papel, hacia atrás por lo que queda sin cortar de la línea B, y aparecerá Doña Zarigüeya sentada en el automóvil de Don Zorro.

El dibujo pequeño de la derecha indica cómo ha de quedar la escena después de hacer los dobleces en el papel grande.

taron que su descuidada amiga fuera á visitar el estómago de la voraz serpiente.

¿Cómo se efectuó el salvamento? He aquí lo interesante de este cuento en acción. Recórtese el cuadro grande. Córtese todo alrededor el espacio blanco



# PROBLEMAS Y RECREOS

## LOS PERROS Y LOS GATOS SALTADORES

### PROBLEMA



Aquí tenéis tres gatos y tres perros aguardando que los mandéis saltar de una bola á otra, como hacen en el circo. ¿Cuál es el menor número de saltos que tienen que dar entre todos para cambiar de sitio, de modo que los perros queden á la izquierda y los gatos á la derecha?

Es un problema muy entretenido. Para hacer con más facilidad los tanteos, trazad en un papel una fila de siete cuadros numerados del 1 al 7, empezando á contar por la izquierda, y colocad tres redondeles de un color en los cuadros 2, 3 y 4 y tres de otro color en los cuadros 5, 6 y 7, representando, respectivamente, los tres gatos y los tres perros. Cada animal puede pasar en cada salto á una bola desocupada, pero nunca más allá de la tercera, á contar desde la que ocupa. Ningún animal puede dar dos saltos seguidos. Es evidente que uno de los gatos debe saltar primeramente á la bola 1. Después, si hacéis saltar al animal que está en el 5 al 2, el 7 al 5, el 4 al 7, el 6 al 4, el 3 al 6, el 1 al 3, el 4 al 1, el 5 al 4 y el 3 al 5, habréis resuelto el problema en diez movimientos ó saltos. Pero se puede resolver con nueve saltos solamente. ¿Cómo? La semana que viene lo veréis.

los brazos no puedan tocarse más que las puntas de los dedos.

Uno de los muchachos coge una cerilla y el otro una caja de cerillas con la mano izquierda, mientras que con la derecha se cogen el pie derecho, y en esta forma deben encender ambos la cerilla. La cosa no es imposible, pero sí difícil.

\*

### ROMPECABEZAS "¿DONDE ESTA EL AVE?"

#### SOLUCIÓN



El ave que se había comido el zorro era un ganso, y para encontrarlo se reúnen los cuatro trozos en la forma que enseña el grabado. El ganso aparece en blanco, en el centro.

\*

Han enviado soluciones del rompecabezas "¿Dónde está el ave?":

Milagritos Ortega Ibarra, Antonio Mar-

### LA CERILLA Y LA CAJA RECREO



Este recreo es para los chicos. Dos muchachos se arrodillan en el suelo, uno frente de otro, y á tal distancia, que extendiendo

tín de Marcos, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, de Madrid.

Han enviado soluciones del problema "Las ruedas giratorias":

Lolita Cañizares y López, Antonio Martín de Marcos, Manuel Morales, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Eladio Aranda, Lolita Longué, Rufina y Pablo S. López, Juanito García Barea, Milagritos Ortega Ibarra, Rosario Echagüe, Antonio Ramos Muiños, Emmita Padín y Muñoz de la Espada, José María González-Valdés, Enriquito Conde-Salazar, Luisa Castedo, Justo Pastor, Antonio Moreno Asensio, El Dr. Milungo, C. Téllez de Sotomayor, Cayetano y Pilar García Alonso, Ricardo Camarero, de Madrid; Miguel de Guzmán, Málaga; Eduardo Genovés Amorós, Valencia; Santiago Pernas, Mondoñedo; Eustaquio y Manuel Bravo Espadero, Cáceres; Francisco Bondia Carrera, Castejón; Juan José Garrido, Barcelona; Rigoberto López Moreno, Albacete; Manolita Yepes Rodríguez, Jerez de la Frontera; Fernando y Rodrigo Echagüe, San Sebastián; Juan Borges, Sevilla; Venancio González, Medina del Campo; Luciano López Murias, Vega de Ribadeo; Raúl Sanjurjo, La Coruña; Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; Pazo Fernández, Cáceres; Francisco López Murias, Vega de Ribadeo; Alejandro y José Rabadán Arguinchona; Luis Marquina y José Gay, de Binefar; Ernesto Chávez, Gijón; Alfonso Récio, Cáceres; Alfredito Marquerie, Segovia; Angel Belver, Almería; Guillermo Pardellans y Antonio Rosell, Lérida; Carlos Ajenjo Cecilia, Santander; José Castañer Fons, Valencia; Fernando P. Iñigo, Avila; Ernesto Luca, Zamora; Ramón Serrano, Zaragoza; José Millan, Soria; Emiliana Díaz de Ilarraza, Victoria.

\*



- Tú no tienes ningún hermano.  
 —Ninguno.  
 —¿Y ninguna hermana?  
 —Tampoco.  
 —Entonces, ¿con quién te peleas?

### CORRESPONDENCIA

*R. S. y otros:*—El cuponcito que llevan ahora todos los números hay que guardarlo para cuando nos den permiso para hacer otro sorteo de regalos, que esperamos será pronto. Las soluciones se mandan sencillamente en un sobre que lleve el letrerito SOLUCIONES.

*A. A. (Palencia.)*—Los cupones van al bombo y no se acusa recibo de ellos á nadie, porque habría que escribir millares de cartas.

*J. O. (Barcelona.)*—Se tendrá en cuenta el deseo.

## SEGUNDO SORTEO DE REGALOS

Se celebrará el próximo domingo, día 22, á las tres de la tarde, en el edificio de las ESCUELAS AGUIRRE, calle de ALCALÁ, número 70. La entrada será libre. Invitamos á todos nuestros lectores y á cuantos amigos quieran asistir.

# "LOS CONTEMPORÁNEOS Y LOS MAESTROS"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas y comedias de los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

## PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

### R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MDRID

# J. DÍAZ D.

Fábrica de juguetes y coches de niño

SAGASTA, 7 DUP.—(Talleres: Gaztambide, 55.)

Coches plegables de fabricación nacional y extranjera.  
Diferentes modelos. Desde 75 pesetas con ruedas de goma.  
Peso de 12 á 15 kilogramos.

Esta casa tiene el placer de comunicar á sus favorecedores que ha recibido de Alemania una bonita colección de juguetes, y podrá, á pesar de la guerra y consiguiente paralización del comercio Alemán, ofrecer las novedades que hubieran llegado para Reyes, además de los juguetes de su fabricación.

## NO MÁS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

# MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

Número 27.

Los Muchachos.